

# Música

## El concierto en honor del señor Maya

«Querer es poder». Los elementos musicales de nuestra ciudad, circunstancialmente unidos con motivo del homenaje al venerable maestro don Joaquín Maya, ofrecieron ayer por todo el día una muestra gallardísima de cuanto puede la voluntad cuando es firme.

¿Quién dijera que aquellas ciento treinta personas que entre voces y profesores de orquesta ponían digno remate a la audición de anoche, interpretando magistralmente, así, magistralmente el «Alleluia» de Haendel, eran todas de Pamplona, de este pueblo que tan despectivo suele exteriorizarse para las empresas de arte?... Y no obstante el hecho es cierto, como lo es también que una numerosísima concurrencia de todas las clases sociales llenaba por completo el teatro y parecía renacer a nueva vida, escuchando con atención, aplaudiendo con entusiasmo, formando un ambiente de simpatía que puede ser comienzo de perseverante enseñanza.

Poco tiempo y menos espacio nos queda para relatar el concierto de ayer que fué en su género uno de los más completos que hemos escuchado; que tuvo en su haber la simpática nota local representada por el «Scherzo» del señor Maya, de corte á un tiempo sencillo y clásico; y la elegante Suite de nuestro ilustre paisano el eminente pianista y compositor don Joaquín Larregia, asociado en espíritu á este homenaje que el Intelecto lleno de entusiasmo por las personas y cosas de Navarra y de generosidad hacia sus maestros y profesores; que además dió en el concierto de recordarnos las dulces y emotivas melodías populares de nuestro país alternando su interpretación con la de lindos joyeles de la polifonía del siglo XVI, tan maravillosamente dichos como sentidos; concierto memorable en suma, que habrá dejado grandísimo recuerdo en cuantos lo oyeron.

Siento no poder extenderme. Llevó el peso de la jornada el distinguido maestro don Santiago Vengoechea que apesar de haber tenido que luchar con la premura de las circunstancias, concertó inmejorablemente el conjunto final y con la sugestión de su batuta, siempre correcta, brillosa y oportuna hizo que resaltarán los matices de las obras de orquesta y que ésta acompañara con delicadeza y ajuste poco comunes el concierto de piano.

¿Cómo describir la imponderable, la magnífica interpretación que a la soberbia partitura de Beethoven dió anoche el ilustre pianista don Santos Losplar? No encontraríamos elogio adecuado. El público se lo dió a entender con una ovación formidable que no acababa nunca; que le obligó a sentarse de nuevo al piano y ejecutar con la misma o mayor fortuna, al cabo, dos páginas tan erizadas de dificultades como «Triana» de la Suite «Berbería» de Albeniz y «España» de Chabrier. Cerca de una hora seguida tocando con la misma seguridad sin la menor sombra de fatiga, es toda una prueba. Sea enhorabuena, nobles amigos.

Una mención muy cariñosa y llena de efusiva admiración para el grupo de virtuosas y encantadoras señoritas que en quince días han formado un coro nutrido, potente, deliciosamente timbrado y empestado. Esa fué la voz general de cuantos comentaban el concierto y á ella he de unir la mía desautorizada, no por galantería que todo se lo merecen esas bellas jóvenes, cuya generosidad va aparejada á su alto valer artístico, sino por convicción firme y arraigada. Continúen sin desmayos el camino tan brillantemente empezado para la mayor honra de este pueblo.

El coro de niños respondió como siempre á su tradicional reputación.

Dicho se está que con tales elementos y la acostumbrada maestría de la masa coral, Música, cuya complicity se trasladaba en un gesto de satisfacción (¡y cuidado que es difícil lograrlo!) pudo añadir uno más y bien legítimo por cierto, á la lista de sus triunfos.

Y convénzase al fin Pamplona que cuando se tiene la suerte de contar con Corporaciones y con artistas como los que desfilaron anoche por el escenario del Gayarre, hay la obligación estrecha, indeclinable, de atenderlos, de protegerlos y de atenderlos con cariño para mostrarlos después como cosa y hecho propia á la admiración de los extraños.